

IGNACIO ZULOAGA Y SEGOVIA.

Mariano Gómez de Caso Estrada

Estas notas se redactan para dar una visión general de la etapa segoviana de Ignacio Zuloaga.

Su destino, aquellos que han de redactar un gui3n que sirva de base para un documental fotogr3fico.

Se ruega se respeten mis deseos, que s3lo se utilizar3n con esos fines.

Segovia, 14 de septiembre de 2006.
Mariano G3mez de Caso Estrada

Paseo por Segovia con Zuloaga.

- I Notas previas para el conocimiento del pintor y su vinculación con Segovia.
- II Ignacio Zuloaga en Segovia
- III Cronología de Ignacio Zuloaga durante su etapa segoviana.
- IV Los que visitan el taller de Zuloaga
- V Relación de cuadros pintados en Segovia.
- VI Relación de cuadros con temas segovianos no pintados en Segovia.
- VII Los modelos.
- VIII Un paseo por Segovia siguiendo los cuadros de Ignacio Zuloaga.

I

Notas previas para el conocimiento del pintor y su vinculación con Segovia.

Ignacio Zuloaga llegó a Segovia en 1898 a la edad de 28 años donde residía su tío Daniel –hermano de Plácido, el padre de Ignacio- , célebre ceramista encargado de la parte artística de la producción de loza en la fábrica “Los Vargas” establecida en Segovia, al margen del Eresma. Hombre singular, de grandes conocimientos, versado en muchas artes. Se llevó maravillosamente con su sobrino durante los muchos años que vivieron juntos, recorriendo gran parte de España para conocer obras de arte, asesorar a museos y compradores particulares. Se llevaban como buenos hermanos. Con frecuencia se permitían algunos descansos en ganaderías de reses bravas a las que eran invitados para las tareas de tientas.

A Ignacio Zuloaga, París y Andalucía no le proporcionaron el ambiente espiritual que buscaba para seguir los pasos de la pintura clásicas española. En el museo de El Prado, en su juventud y a lo largo de los años, tuvo a sus primeros maestros, Rivera, Velázquez, El Greco, Zurbarán, etc. y de época posterior al gran Goya fuente de inspiración de una inmensidad de sus cuadros.

II

Ignacio Zuloaga en Segovia

De Segovia, en ese mismo año de su llegada, y bajo los consejos y asesoramiento de su tío, logró los dos primeros cuadros que serían comprados en el extranjero, *Mi tío y mis primas* que se lo compra el Estado Francés para su museo de Luxemburgo; *El alcalde de Ríomoros* lo adquiere el Gobierno Belga.

Durante dieciochos años seguidos –menos el 1904 que ha de ir a presentar cuadros por Alemania en unión de Rodin - no dejará las visitas otoñales de dos o tres meses de muy intenso trabajo.

Leamos sus palabras:

Carta desde París del 17 de julio de 1917 a don Daniel:

" ...Hace dieciocho años que voy a Segovia; he pintado en ésa mis principales cuadros y deseo seguir pintando mientras pueda, pues ya he cobrado verdadero cariño a ese pueblo ... "

Hay que destacar que el año 1945, muy pocos meses antes de su muerte, realizó unas manifestaciones a E. Calle Iturrino, periodista, que las publicó en la revista de Vitoria <<*Vida Vasca*>> que son una síntesis de su estilo, preferencias y canto a Castilla (En sus escritos y declaraciones casi siempre Castilla es sinónimo de Segovia; muy pocos paisajes de esta región llevó a los lienzos que no fuera segoviano, posiblemente no lleguen a diez)

"...y yo añoro y persigo, lo mismo en el paisaje que en todo cuanto se ha de convertir en elemento artístico aprovechable, lo potente, lo recio, lo áspero y hasta lo agrio (...) Por eso amo tanto a Castilla, por eso Castilla me ha dado la plenitud de sus deslumbramientos y penumbras, sus oposiciones vigorosas de azules, granas y amarillos, y esos grises incomparables de sus lejanías caliginosas, los elementos cardinales de los fondos culminantes y de los únicos paisajes integrales que ha perpetuado mi paleta>>.

Es unánime la afirmación, entre todos los que ha valorado la presencia de Daniel e Ignacio Zuloaga en Segovia, que ellos han sido los grandes propagandistas de las bellezas segoviana.

Ignacio, guiado por su tío, fue un pintor extraordinario se enamoró

profundamente del paisaje y los rincones segovianos.

Don Mariano Quintanilla aclara: *"pero no hemos de olvidar que sin el establecimiento en Segovia de su tío Daniel, es muy probable que el ilustre eibarrés hubiera seguido otra senda"*.

En otro momento sentenció: *"la inmortalización pictórica de Segovia se debe a Ignacio Zuloaga"*.

Es necesario dar a conocer las ratificaciones del artista eibarrés en este sentido a lo largo de muchos años, y la muchas y distintas matizaciones.

Casi todas ellas fueron publicadas en los periódicos locales, "Diario de Avisos" y "El Adelantado de Segovia" por José Rodao, excelente persona, hombre culto, escritor, periodista, amante del arte y amigo de Daniel que intimó con Ignacio Zuloaga desde que éste apareció por Segovia.

París, 1904.-

"Es allí, [Segovia] donde, hasta ahora, he pintado mis mejores cuadros."

París, 1905.-

"...lo pintaré en Segovia este verano (...) Es el sitio donde mejor trabajo."

París, 1906.-

"... Pienso ir a Madrid (...) y a mediados de julio me instalaré en ese hermoso Segovia."

París, 1907. -

"...de buena gana me iba a esa querida Segovia (...) Los tres meses que en ella paso son los mejores del año para mí."

Segovia, 1907. -

"...ven a esta hermosísima tierra [Segovia]. Cada día me gusta más esto. Aquí hay trabajo para ochenta años. ¡¡Qué fantástico es!!"

Segovia, 1907.-

"...aquí me tienes en esta sin igual Segovia. Maravilla de las maravillas. Hace un tiempo magnífico."

París, 1908.-

"...Yo no quiero pintar más que en Castilla, que es lo más hermoso de

España. Te aseguro que, si no estuviera casado, ya estaba tomando el tren para esa querida Segovia."

París, 1909.-

"...y no siento más que una cosa, y es el no poder vivir siempre en esa sin igual Segovia..."

Se suceden los años y se suceden las alabanzas. Disgustos con la familia de su tío Daniel le obligan a apartarse de esta "maravilla de las maravillas" que es para él Segovia.

No se entienda que su cortesía hacia los segovianos le impulsan a declaraciones como las precedentes estando en esa ciudad. No, hay muchísimas declaraciones y notas en programas de exposiciones donde se explaya el amor a Segovia. En 1934, en París, Gilbert Gillaume-Reicher publica una entrevista de la que se entresaca estas frases:

"Quels sont vos endroits préférés en Espagne, Maître?

-J'aime Grenade, et le Mulhayacen, mais surtout j'aime Ségovie".

La llegada de Ignacio en los meses otoñales es el acontecimiento anual donde se informan de lo que ocurre en el mundo del arte en París y todo Europa. Dieciocho años, muy fecundos, fueron los que trabajó en Segovia. Un periférico más que busca en Castilla las esencias que distinguieron a los hombres de la Generación del 98.

Cuanto se comenta en las tertulias las pasa a los periódicos locales José Rodao, y sus noticias son primicia en Madrid para los lectores de "España Nueva"

Si esto sucedía en nuestra ciudad, provinciana en muchos aspectos pero no en inquietudes culturales, el retorno de Zuloaga al taller parisiense llevaba consigo el contrapunto del costumbrismo y luminosidad de Andalucía, más el ahondamiento en las esencias segovianas.

Allí, su círculo de amistades era heterogéneo: Rusiñol, Casas, Utrillo, Gauguin, Degás, Debussy, Toulouse-Lautrec, Albéniz, Diaguilev, Nijinsky, Madeleine Piccard, Lucienne Bréval, los hermanos Pichot, Cuenca, Llobet, Pablo Casals, Rodin, Laparra, Lalo....más la constante compañía de Pablo Uranga y Paco Durrio.

El mayor prestigio para un pintor no era otro que el ser admitido en los Salones de la Sociedad Nacional de Bellas Artes.

Zuloaga, hombre cauto y calculador, acudió cinco veces a esta Nación al después de haber sido nombrado miembro asociado. En 1903, 1905, 1908 y 1912. Para no alargar la lista, solamente he anotado doce ejecutadas en nuestra ciudad, que por cierto, todas están relacionadas con ella y que fueron todas muy elogiadas por la crítica parisiense. *"Preparativos para la corrida", "El requiebro", "Mis primas", "El alcalde de Torquemada", "El enano Gregorio el botero", "Las brujas de San Millán", "La víctima de la fiesta", "El Cristo de la Sangre" y "La familia de mi tío Daniel"*

La última vez que acudió a los Salones de la Nacional fue en el año que comenzó la 1ª Guerra Mundial. Presentó un precioso lote de cuatro cuadros, de ellos, tres nacidos en Segovia: *"El Cardenal", "Torerillos de Turégano" y "Cortesana española o la del loro"*

La pintura de Zuloaga es contradictoria con su tiempo. Vuelve a Velázquez, Ribera, El Greco, Goya. Los fondos, los de una ciudad, Segovia, densa y profunda, cuando no Sepúlveda, Coca o Cuéllar.

Su España es discutida con acritud. Muchos son los que opinan que con su enano Gregorio, sus brujas, sus mujerucas cubiertas con manteos, sus mendigos, hacen mal a España.

La selección era presentada a los amigos que invitaba a su estudio en fiestas de primeros de año y algunas opiniones pesaban a la hora de hacer la selección para la muestra primaveral de los Campos Elíseos.

Los cuadros de Zuloaga no se conocían en España. Su propia nación le era hostil. Decía Azorín en su artículo "La España de un pintor" recogido en <<Tiempos y Cosas>> Biblioteca Básica Salvat. Libro RTV nº 76. Madrid 1970. pag. 143. *" El señor Zuloaga no se ha puesto nunca en comunicación con nuestro público ; digo que tal comunicación no ha existido; no digo si el señor Zuloaga ha querido o no ha querido que la hubiera. El hecho es este, sencillo y escueto; no ha concurrido el señor Zuloaga a nuestras exposiciones; no se han celebrado tampoco en España exposiciones particulares de sus obras; si se ha querido examinar alguna de ella, ha sido preciso ir al taller en que el artista trabaja."*

Así que, en busca de las supuestas contradicciones de este pintor de la Generación del 98, llegan a Segovia viajeros de Europa y, cómo no, españoles.

Rodao manifiesta en una ocasión por medio de << El Adelantado de Segovia>>, 17 de noviembre de 1910. " *¡Cuadros de Zuloaga y oyendo opiniones de Maeztu, Alcántara y Ortega y Gasset! Es decir, un banquete espiritual que nos hace relamer de gusto... "*

Un grupito había subido a la estación para recibir a tan ilustres visitantes; Ignacio Zuloaga y los suyos les acompañaron de monumento en monumento (vieron el retablo de Daniel Zuloaga para el Cristo de Lozoya); comieron juntos, buen grupo de amigos, y por la tarde se formó la tertulia en San Juan de los Caballeros ante "La víctima de la fiesta", "La familia de mi tío Daniel" y "Un paisaje grande de Segovia"

Curiosos, críticos, escritores imperceptiblemente iban dejando huella de su presencia en el taller de los Zuloaga. Indudablemente nadie como los Zuloaga han acaparado durante tantos años la atención de periódicos y revistas. El eco internacional no tiene parangón en ningún otro artista que haya pasado por Segovia. Y Segovia se universaliza, se la conoce por todo el mundo.

Si a lo largo de los años se fue valorando en alto grado la deuda contraída por Segovia el día 28 de diciembre de 1995 el Excmo. Ayuntamiento Pleno en sesión extraordinaria adoptó el acuerdo de conceder a Ignacio Zuloaga el título de **Hijo Adoptivo**.

III

Cronología de Ignacio Zuloaga durante su etapa segoviana.

1.898.- Prácticamente la primera mitad del año la pasa en Alcalá de Guadaíra y Sevilla. Interrumpe la permanencia unos días de mayo para marchar a Eibar, deteniéndose en Madrid. En Alcalá de Guadaíra da término a cuatro lienzos de marcada tendencia costumbrista andaluza.. En mayo envió a Barcelona a la “IV Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas” *Vísperas de la corrida* que mereció la Primera Medalla, cuadro que le compró Rusiñol para regalárselo al museo de Sitges.

A finales del verano llega a Segovia, lo que supondrá, en un futuro inmediato, gran acontecimiento para la ciudad y una nueva etapa decisiva en su vida y arte. Ignacio Zuloaga descubre, de la mano de su tío Daniel –allí instalado en una fábrica de loza con taller de cerámica para él y un grupo de artesanos que va formando- esta bella ciudad castellana.

Lleva a París sus primeros cuadros en ésta realizados, entre ellos, *El poeta don Miguel, Mi tío y mis primas* y *El Alcalde de Ríomoro*.

Acude a exposiciones de París, -Salón de Sociedad Nacional de Bellas Artes- y a Gante.

1.899.-París. Expone en el Salón de la Nacional de Bellas Artes "*Mi tío y mis primas*"; lo compra el Estado Francés para el museo de Luxemburgo.

Primera medalla de la Exposición de Arte de Barcelona con su obra "*Víspera de la Corrida*".

Acude a Gante, al Salón de Pintura; el Estado Belga compra "*El alcalde de Ríomoros*".

El 18 de mayo se casa con Valentine Dethomas, hermana de su amigo Maxime. Carrière y Albéniz son testigos de la boda.

Largo viaje de novios. Reino Unido, Holanda, a Pamplona para presenciar las fiestas de San Fermín. Septiembre lo pasan en Biarritz y en Saint-Médard-en-Jalles donde pinta *La Enana doña Mercedes*; en octubre en Lacanau; por noviembre en Sitges para pasar a Granada en diciembre e inmediatamente a Segovia donde permanecen hasta ya entrado el año siguiente.

1900.- Siguen en Segovia algunos meses para marchar luego a Eibar y Elgueta camino de París, donde ya se les sitúa en el mes de mayo. Su domicilio, en Madrid, calle de Villanueva.

En julio se presenta en París, con motivo de la Exposición Universal. Allí vende *Vísperas de la corrida* que en la Exposición de Arte de Barcelona de 1.898 obtuvo el premio de la primera medalla. Esta obra fue rechazada por el jurado español que seleccionaba las que irían a representar a España en esta Universal. La adquirió el Estado Belga.

Otras exposiciones: Bruselas, Berlín, Colonia, Düsseldorf y Bilbao.

1.901.-Nuevos éxitos en París, en el Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes con "Paseo después de la corrida", composición muy bien acogida por la crítica. Se le distingue como miembro asociado del Salón.

Semana Santa en Sevilla con sus esposa y cuñados. En la Escuela Albia de Bilbao cuelga cuadros, así como Cottet y Dethomas.

Estancia de trabajo en Segovia y viaja por el valle de Ansó caminando ya hacia Francia.

Exposición en Dresde. Obtiene la Gran Medalla de Oro. Allí conoce los cuadros el poeta austriaco Ranier María Rilke, iniciándose la admiración hacia el pintor que dará paso a una amistad duradera. De ello dan testimonio cartas y libros dedicados que se conservan en la casa museo de Zuloaga en Zumaya.

1.902.-Nombrado Socio de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de París. En Eibar, en el mes de abril, fallece su madre, Lucía Zamora Zabaleta. 15 de mayo.-Nace su hija Lucía en Burdeos.

Estancia en Eibar

El 7 de agosto llega a Segovia donde pinta con su gran amigo Uranga. Rodao publica el tan conocido relato de La Casa del Crimen, estudio de los dos artistas.

Sale hacia Eibar el 10 de septiembre.

Exposiciones: París, Burdeos, Munich, Budapest y Berlín.

1.903.-En diciembre del año anterior había llegado a Andalucía; permanece unos meses.

Exposición en el Salón de la Nacional de Bellas Artes en París. Alexandre y Lafond le dedican elevados elogios en revistas especializadas de gran difusión. (Le Figaro Illustré)

Comienza a cartearse con el escultor Rodin.

Inicia en Segovia la acostumbrada estancia otoñal. Le acompaña su incondicional Uranga. Van con Daniel Zuloaga a las ferias de Salamanca donde

se produce el episodio de la detención por hacerse pasar como introductores de moneda falsa.

Otras exposiciones: Venecia (Gran Medalla de Oro), Burdeos, Munich, y en Bilbao, la III Exposición de Arte Moderno, con Daniel Zuloaga, Regoyos, Larroque, Losada, Iturrino, Guiard y Uranga, entre otros.

1.904.-

Va a ser el único año de su larga etapa segoviana en el que no viene a trabajar. Parte de ese otoño lo tiene comprometido con un largo viaje por Alemania.

Después de pasar las Navidades y Año Nuevo con la familia en febrero ya escribe desde Sevilla a su cuñado Maxime. Sobre el día 30 de Abril pasa a Tánger y , de regreso, da por terminada la estancia en Andalucía. Once cuadros ha realizado, de ellos cuatro destinados a la iglesia de Arrate, en su tierra natal.

Invitado por Rodín expone en Düsseldorf (mayo); en sala individual colgó veinte obras ejecutadas en Segovia. Obtuvo un éxito rotundo.

Pasa las fiestas de San Isidro en Madrid; en Eibar ve terminar el mes de mayo y continúa todo el siguiente para continuar su periplo por Vitoria, Rioja, (Haro) y Saint- Médard-en-Jalles. De Francia sale hacia Alemania el 20 de Septiembre donde visitará Dusseldorf, Bremen, Berlín, Munich... Bernard se le une en octubre y juntos recorrerán y estudiarán en museos.

Cottet, su gran amigo, viene a Segovia donde pintó catorce cuadros. Ya se ha citado a Uranga; a Cottet le seguirán muchos pintores, empujados por Ignacio a trabajar en Segovia.

3 de diciembre. Daniel Zuloaga compra la abandonada iglesia de San Juan de los Caballeros de Segovia, será famosa por albergar talleres y estudios de los dos grandes artista, tío y sobrino.

13 de diciembre. Un grupo de intelectuales y artista homenaja a Ignacio en Madrid, en el restaurante Lhardy. (Daniel Zuloaga, Uranga, Azorín, Santamaría, Otamendi, Chicharro, Marquina, Sotomayor, los hermanos Baroja, Rusiñol, Querol, Dicenta, etc)

20 de diciembre. Escribe a Rodin y le comunica cuánto le emociona que acepte un lienzo como obsequio y la alegría de recibir a cambio alguna escultura.

Otras exposiciones: Bremen, Londres, Glasgow y Roma.

1.905.- Su domicilio, desde enero, calle Alphonse de Neuville.

Rodín le cambia tres bronces por el cuadro "El alcalde de Torquemada y sus alguaciles" (tipos de Zamarramala y Juarros de Riomoros)

En Berlín le encargan decorados o montaje de la ópera Carmen.

Colabora en Bruselas, en el montaje de la ópera "Pepita Jiménez", cuyo autor es su amigo Isaac Albéniz.

Durante la Semana Santa conoce la procesión de San Vicente de Sonsierra. Estancia en Haro.

Viaja a Madrid, Toledo y otras provincias con Rodín y el coleccionista ruso Tchoukin.

Durante el otoño trabaja en Segovia acompañado de Uranga. Cottet y Regoyos también han pasado larga temporada pintando.

En Diciembre ,regresa a París.

Exposiciones: París, Amberes, Rotterdam, Lieja, Dresde, Praga, Venecia y Barcelona.

1906.-el 10 de enero nace su hijo Antonio.

8 de abril, nuevo domicilio en París; se instala en la calle Caulaincourt número 54. Da una gran fiesta española el día 25 de ese mes con motivo del bautizo de su hijo.

Estancia en Madrid.

En el mes de junio trabaja en Eibar. Desde allí se desplaza a Bilbao donde realiza el segundo retrato de don Plácido Allende.

En Segovia trabaja desde agosto. Larga y fecunda temporada. Once cuadros se llevará a París, destacarán ante la crítica *Toreros de pueblo* y *Celestina*.

El 12 de noviembre está en Eibar de paso ya para Saint-Médard-en-Jalles. Se une allí con su familia para "*descansar de la enorme paliza que me he dado en Segovia*"

Regresados a París, hace una escapada a Milán para oír a su amiga María Gay cantar "Carmen", bajo la dirección de Toscanini.

1907.-En abril se presenta a la "V Exposición Internacional de Bellas Artes e Industrias Artísticas" de Barcelona. Obtiene con el cuadro *La mujer del abanico*, el Premio del Rey y el Diploma de Honor. Concurrirán con él Rodin y Maxime Dethomas.

Conoce personalmente a "La Breval" de la que realizara tres cuadros.

En mayo viaja por Valencia, Andalucía y Tánger. A mediados de junio, en París; ya hace planes para salir de inmediato a España.

Durante el mes de julio, desde Eibar, busca terrenos en Guipúzcoa donde edificar vivienda, museo y estudio.

En San Sebastián pintó cinco cuadros.

En Segovia trabajará desde el 14 de septiembre hasta el 18 de diciembre que vuelve a París.-paréntesis de 4 días en noviembre para ver a la familia en

Saint-Médard-en-Jalles, cerca de las Navidades. Catorce cuadros ha realizado; a destacar "Las brujas de San Millán" y "El enano Gregorio el botero". Coincide la crítica en señalar que estos dos últimos años han sido de los más positivos de su etapa segoviana.

Otras exposiciones: Londres y Pau.

En Burdeos colocó una placa en la casa donde murió Goya.

1908.-Pinta uno de sus más interesantes cuadros, "La Breval en Carmen".

15 de Abril, reunión en su casa para mostrar "Las Brujas" y "Gregorio el Botero", acuden Rodin, Bonafoux, y un buen número de invitados.

Triunfó en París en el Salón de la Nacional de Bellas Artes. Los cuadros "La Breval", "Gregorio el Botero" y "Las Brujas de San Millán" entusiasman a público y críticos.

Septiembre. Exposición en Eibar, donde presenta "Gregorio el botero". Es visitada por el Rey

Desde este mes hasta el fin de diciembre trabaja en Segovia, excepto alguna escapada para descansar con su familia en Saint-Médard-en-Jalles. Ha logrado, a destacar, "Los flagelantes" y "Gregorio en Sepúlveda"

Otras exposiciones: Burdeos, Frankfurt y Zaragoza.

En octubre llegó su amigo el pintor William Laparra para trabajar a su lado.

Este año fue declarado Miembro de la Sociedad Hispánica en América, con sede en Nueva York.

1909.-Fiesta de primero de año. Congrega a sus amigos (Rodin, Alexandre, Maizoroy, Cottet, Laparra, Breval..) para darles a conocer, como en él era frecuente, los trabajos elaborados en el otoño segoviano. Les presenta, entre otros, "Los flagelantes", "Cándida", "El matador Pepillo" y "Gregorio en Sepúlveda".

El gran paisaje, ya buscado en años anteriores, le va a ocupar mucho tiempo en París. "La Virgen de la Peña, en Graus" dos de Sepúlveda y "El castillo de Turégano" es muestra de ello; otras obras: "Retrato de Maizeroy", "Mlle. Breval, de busto" y un autorretrato que dedica a su amigo el Sr. Huntington.

Acude por marzo a Sevilla y Lora del Río a un tentadero de toros en la finca Zajariche, del industrial vasco y ganadero Sr. Urcola. Le acompaña su tío Daniel.

Manda a la Exposición de Nueva York 38 cuadros, de ellos 15 "segovianos". Pasarán por salas de Buffalo y Boston.

En mayo llega a Segovia con Cottet. Regresa a París para volver, meses después, en agosto hasta diciembre; concluida la estancia segoviana, el día 13

de este mes presencia en la Opera Cómica el ensayo general de "Carmen", interpretado por La Breval. El fue ambientador general y diseñador del vestuario.

Durante esa etapa castellana se produce el fallecimiento de Gregorio el Enano. Le visita Laló. También llega Valentina, su esposa que permanece unos días. Zuloaga continúa su estancia.

En Octubre Charles Morice ha escrito una monografía dedicada a I. Zuloaga en la revista L`Art et les Artistes.

1910.-Trabaja durante el invierno en París. Marzo, en la revista "Art et Dècoration" aparece un estudio dedicado a Zuloaga bajo la firma de Jaques Copeau.

En abril marcha a Andalucía.

Durante el año sus obras se colgarán en importantes exposiciones :

Venecia (Novena Bienal) París, Londres, Méjico, Chile y Argentina.

Aquí se comunica el fallecimiento de su padre pero el texto va equivocado y se confunde el nombre de Plácido por Ignacio, su hijo. El público se disputa los cuadros. Adquieren valores elevadísimos, mas una noticia rectificadora echa atrás a los oportunistas.

Acude en Zumaya a una subasta de terrenos. Compra casi 42.000 metros cuadrados donde, con el tiempo, edificará Santiago Echea.

Al acercarse el otoño deja en Biarritz a su familia y viaja por Logroño y Soria camino de Segovia.

La Catorcena,-singular fiesta religiosa que, rotativamente, celebran catorce parroquias segoviana-,le corresponde este año a San Juan de los Caballeros, ya sin culto; sin embargo, Daniel e Ignacio Zuloaga, identificados con todo lo segoviano, preparan el templo para recibir la comitiva procedente de la antigua sinagoga con el fin de honrar al Santísimo como si permaneciera vigente el culto. Procesoión, acostumbrado acto de reparación a la Hostia consagrada y fiestas profanas se celebran con gran brillantez. Ignacio trajo de Eibar altar, imágenes y cuantos objetos devotos se precisaban para completar la ornamentación de la antigua iglesia.

Producto de ese otoño son "La víctima de la fiesta" y "La familia de mi tío Daniel" como los más destacados.

Trabaja el mes de Diciembre en París.

En reconocimiento de la exposición en Nueva York de 1910 y trayectoria anterior se le concede la Medalla de Plata de las Artes y las Letras de la Sociedad Hispánica en esa ciudad.

1911.-En París, retrato de Paul Fort, los Santamarina y Gironde.

Daniel y su hijo Juan se juntan en París con Ignacio y su familia. Juan estudiará a los grandes pintores en esa capital y será invitado en Sèvres para conocer técnicas sobre cerámica.

1 de abril; acude, fuera de la representación española por no ser invitado, a la Exposición Internacional de Bellas Artes de Roma. Ha sido requerido por el Gobierno italiano y se le concede sala individual. El Rey contempla sus cuadros y le felicita con entusiasmo. Obtuvo el Gran Premio por el conjunto de obras colgadas. De veinticinco, catorce son "segovianas".

24 de junio, fiestas patronales en Eibar. Se rinde homenaje a Plácido Zuloaga.

Larga estancia en Segovia, desde agosto a diciembre, excepto dos semanas de descanso con su familia en Biarritz.

15 de diciembre. Envía a Judith Cladel -amiga y secretaria de Rodin- su adhesión para que se realice el proyecto de crear un museo en París con el nombre de Rodin precisamente en el hotel Biron donde el escultor tenía su estudio.

El busto *Mahle*, obra de Rodin engrosa la colección artística de Zuloaga.

1912.-En la festividad de los Reyes Magos sus paisanos de Eibar organizan en su honor un homenaje que resultó multitudinario.

Logra en París dos obras muy celebradas, el retrato de Larreta y el de La Malinowska.

Nuevo éxito en el Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes con tres cuadros realizados en Segovia: "La Víctima de la Fiesta", "El Cristo de la Sangre" y "La Familia de mi tío Daniel"

Léonce Bénédict le dedica un artículo especial en *L'Art et le Beau*.

Giulio de Frenzi publica en Roma una interesantísima biografía con ilustraciones de 118 de sus más destacados cuadros.

Envía obras a las exposiciones de Dresde, Viena, Munich, Venecia, París, Budapest y Ámsterdam, "Exposición Internacional de Bellas Artes". Aquí se le concede el Diploma de Honor

Programa como el año anterior su estancia en Segovia. La obra más destacada de esta estancia será "El cardenal".

Ha sido interrumpida para acompañar unos días a su familia que veranea en San Juan de Luz. Allí realizará el retrato de Camille Mauclair.

1913.-Larga estancia parisiense. Ejecutará, entre otros, los célebres retratos del cantor Buffalo, de Mauricio Barrés y de la Condesa de Noailles.

Expone en "*L'Oeuvre Libre*".

20 de abril. Gran fiesta familiar. Lucía, su hija, celebra su primera comunión.

En mayo descubre en Fuendetodos una lápida recordatoria de la casa natal de Goya.

Unos días de julio los pasa con el gran compositor Mauricio Ravel, la familia Hermant y Madeleine Piccard en viaje que organiza para que conozcan parte de la provincia oscense y, especialmente, el valle de Ansó.

Prepara su viaje a Segovia. Resultará, por causas muy ajenas a su voluntad, el último que puntual y tenazmente se había impuesto desde 1898, en el que descubrió esta Ciudad.

Su amigo segoviano José Rodao, sabedor de que viene de recorrer Logroño y Soria, sale a su encuentro en Riaza donde le esperan otros, de allí residentes y de lugares próximos. Luego irán a Sepúlveda, donde pasarán unas horas inolvidables en la finca La Hozecilla invitados por Zorrilla. Sepúlveda, después de Segovia, será el paisaje que más veces llevó a sus lienzos. Allí tenía tantos amigos como admiradores.

En Segovia, como si fuera premonición de despedida, volcará su bondad, su ternura, su fidelidad, -herencia de su madre - y la maestría, el vigor, la constancia, -herencia de los Zuloaga- en un cuadro muy poco conocido (únicamente exposición del 1984 en Segovia) del bondadoso José Rodao, su cronista oficial en Segovia, su más devoto admirador y servicial amigo en la ciudad.

Realizó otros muy interesantes entre los que hay que destacar los posteriormente muy elogiados *Ídolos futuros o Torerillos en Turégano*, así como *ortosana española*.

Estancia en San Juan de Luz durante unos días.

Retorna a París donde le espera Manuel de Falla pues le había ofrecido colaboración para diseñar trajes y escenario de la presentación de "*La vida breve*".

El día 29 de octubre falleció su amigo Darío Regoyos. Contaba 56 años.

Otras exposiciones: Moscú y Petrogrado. Vuelve a enviar obra a Nueva York, en la galería Kraushaar.

1914.-

Galerie Lemercier, de Moscú, presenta dieciocho cuadros.

El Ayuntamiento de Segovia, el 15 de enero, toma el acuerdo de cambiar de nombre la calle de *Cervantes* por la de *Los Zuloaga*, en reconocimiento de la gran labor artística de esta familia.

Acude por última vez al Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de París; presenta cuatro cuadros.

Pinta el retrato "Bailarina vestida de torero" y el primero de su nueva modelo la Srt. Marcelle Souty.

En esa temporada parisina realiza el cuadro "Mi prima Cándida", que en juicio de don Enrique Lafuente Ferrari es el mejor retrato de la serie que ella le inspirara.

El 24 de junio se inaugura la Exposición de Arte e Industria en Eibar, iniciativa suya, en la que están presentes muchos miembros de la Asociación de Artistas Vascos.

Compra la casa donde nació Goya.

14 de julio. Días antes de cumplir los 44 años inaugura la vivienda en Santiago Echea.

Otras exposiciones: Nueva York y Bruselas.

IV

LOS QUE VISITAN EL TALLER DE ZULOAGA EN SEGOVIA.

02.09. <<La Casa del crimen >> por J. Rodao

Diario de Avisos.-

Martes 2 septiembre de 1902

"La Casa del Crimen"

En el barrio de San Millán, en la llamada "Casa del crimen", y que hoy tiene conquistado el título de la Casa del Arte, porque si bien es cierto que de allí salió un sangriento suceso, al que sirvió de prólogo el asesinato de dos personas, y de epílogo la muerte de otras tres, - prólogo y epílogo que dan a aquel drama los tristes honores de una catástrofe - también es cierto que de allí salieron, del impulso mágico del pincel de Ignacio Zuloaga, lienzos hermosísimos que ocupan lugar preferente en los museos extranjeros, donde se guardan las mejores joyas pictóricas; en aquella casa solariega, que miran con terror las gentes apocadas y a la que envuelve, en un ambiente fatídico y siniestro, el recuerdo del memorable crimen, tienen establecido desde hace algunos días su taller provisional dos grandes artistas, Ignacio Zuloaga pintor netamente español y que por eso mismo ha conseguido sus mayores triunfos en el extranjero, y Uranga, otro pintor nacional, que como Ignacio Zuloaga ha sabido alcanzar prestigio y nombre, sin acudir al bombo del periodista amigo, o a la conquista de la medalla luchando por la intriga.

La otra tarde, no recuerdo cual, una de esas tardes que no está el horno para bollos y la pluma se mueve perezosamente, como protesta pacífica contra el trabajo que agota, buscando ambiente artístico, dejándome alguna idea en el desequilibrado cerebro, llegó a "La Casa del Crimen". Con el macizo aldabón de la vieja y claveteada puerta, di un golpe que resonó huecamente, como si hubiera golpeado en la tapa de una tumba.

A los pocos momentos abrióse uno de aquellos balcones y asomó la cabeza de un vejete de color cobrizo y cara enjuta, que preguntó secamente:

- ¿Quién va?

- ¿Está el señor Zuloaga? - pregunté con cierta timidez, declarándome culpable del delito de haber interrumpido la calma sepulcral de aquel palacio encantado, a la hora en que los trasgos y brujas de aquel misterioso recinto estarían entregados a las dulzuras de la siesta.

El vejete en cuestión hizo un gesto de extrañeza, como si ignorase la

persona por quien yo preguntaba, y entonces añadí: - ¿está ese señor que pinta cuadros?

Como única respuesta se cerró el balcón con gran estrépito de los cristales, faltos de la masilla que les sujeta a la madera, y a poco rato se abrió la puerta que ad entrada a la antigua casa del infortunado D. Alejandro Bahín.

Atravesé el amplio portalón, frío y oscuro como un sepulcro cerrado y subí la ancha y desigual escalera, buscando ansioso cuadros ricos de color, de alegre asunto, que borrasen de mi imaginación la impresión del portal lóbrego y la monotonía de las altas y desnudas paredes de aquellos pasillos.

Llegué a la primera habitación y.. no era pesadilla aquello; era hermosa realidad, hermosa y terrible para mí, que iba siendo víctima de las primeras acometidas del miedo, impresión que fácilmente acompaña a los neurasténicos como yo.

Recostado en una de las paredes había un cuadro sin terminar, como de unos dos metros de largo y en el centro se veía una figura que es una joya para el arte y que constituía un nuevo motivo de terror para mí.

Era la figura de un penitente del campo, con su corona de espinas a la cabeza, mirando al cielo como en arrobamiento místico y llevando en las extendidas manos una bandeja y en ella, a modo de lúgubre ofrenda, una calavera verdosa, que ponía los pelos de punta. Se trataba de un cuadro de género terrorífico; de un capricho de Ignacio Zuloaga, motivo para lucir las valentías de su pincel y los contrastes de color en los que es maestro el joven y genial artista. En la cara de aquel campesino, más que tostada, abrasada por el sol, hay una mezcla de placidez y de sufrimiento; un algo que atrae e impresiona; que consuela y espanta, todo lo que quiso expresar el afortunado autor de tan hermosa obra.

Impresiones menos terroríficas me esperaban en una habitación inmediata, de la cual en aquel momento salían dos muchachas que habían servido de modelo a Zuloaga para un cuadro que firmaría el mismísimo Goya, si levantara la cabeza. Representa una joven vestida de manola, con airosa mantilla negra, en el crítico momento en que la otra la coloca en la cabeza una flor, frente a un tocador de aspecto humilde, porque se trata de gente de condición modesta.

Se adivinaba por aquellos trajes que las muchachas se preparaban para ir a los toros y el cuadro, primorosamente entonado y rebosando alegría y encantadora <<sinceridad>>, es un trozo de España en sus aspectos más vistoso y agradable; hay tal desenvoltura y tan espontánea coquetería en las muchachas que, despidiendo fuego por sus ojillos negros, esperan ver adornada su cabeza con la flor, acaso por ella misma arrancada. Hay tal

contraste de tonos en los trajes de las dos muchachas destacándose en el fondo oscuro de la habitación y resulta tan sencilla y tan natural y elegante la composición, que sin vacilar puede señalarse ese cuadro como una de las obras mejores de Ignacio Zuloaga".

En la misma habitación hay otro cuadro muy notable, también del género tétrico, de Uranga, y dos paisajes segovianos de este mismo artista, que son dos estudios de luz primorosamente hechos...

Realicé por fin mi propósito, pasé un rato delicioso contemplando la hermosa labor de dos grandes artistas y desechando los ridículos temores que me asaltaron en los primeros momentos, cuando salí por el portalón de la Casa del Crimen. ¡Oh poder mágico del arte! No me asaltaban sangrientos recuerdos y soñando con horizontes de luz y con caras picarescas y sonrientes de muchachas alegres, hasta me parecía en mi obsesión, no extinguida en absoluto, que los trasgos y las brujas se atropellaban a la puerta, disputándose el honor de hacerme cosquillas para quitarme el mal humor y despertar en mis alegrías sin cuento y doradas ilusiones.

OSÉ RODAO

Diario de Avisos.

14-10-05.- 1ª página.-

Crónica. "Una tarde entre pintores" Navarrete, (fragmentada)

Rodao y Berzal visitan San Juan de los Caballeros.... "La vuelta de la vendimia" cuadro de tamaño natural, casi concluido en el que domina esa atrayente sugestión que distingue el vigoroso pincel de Ignacio Zuloaga que hace se destaquen las figuras del lienzo, vívidas, animadas, y presentando detalles anatómicos que satisfacen la más severa crítica, como puede admirarse en el cuello del labriego que lleva el odre ... Daniel y Pablo Uranga se hallan encaramados en un andamio, ... imitación de tapices gobelinos que han de ornamentar el regio comedor del opulento banquero bilbaíno señor Ocharan, tapices que reproducen escenas del Quijote que d'après nature , y sin reparar en gastos , obtuvo el Sr. Ocharán, afamadísimo amateur de la fotografía, estando el papel de Don Quijote encomendado al popular "Alcanzanidos" [3 x 5 y otro de 3 x 5'60 [[en medallones eascenas del Libro de Cervantes. También vimo un retrato de Uranga pintado por Ignacio Zuloaga, ... visitamos el estudio de miss Cameron (...) ante un lienzo

de grandes dimensiones, en que reproduce, de tamaño natural, una escena segoviana, sirviéndose de modelos dos lindas muchachas, guapísimas, de un pueblo próximo a la capital y un borriquillo, de aspecto inteligente,...

EADS.-18-09-07. ¿miércoles? Artículo de José Rodao

"Lo que dice Zuloaga".- <<Preparando lienzos. Pintar no es copiar. Lo de la exposición de Barcelona. Contestando a El Globo. El error de un catálogo. Zuloaga en el museo. Todo es fábula. Vuelta a la lucha>>.

En San Juan de los Caballeros, la hermosa iglesia románica donde en otros tiempos celebró el sacrificio de la misa el cronista Diego de Colmenares, hoy convertida en taller, después de haber hecho oficio de cochera, se encuentra desde hace dos días el gran pintor Ignacio Zuloaga preparando lienzos, bastidores, pinceles, cazuelas, -todas sus armas de combate-, para convertir en cuadros unos cuantos lienzos en los que la pincelada vigorosa, acaso el asunto atrevido, y siempre los rasgos genialísimos, serán motivo de empeñadas discusiones, sin que aún los más encarnizados enemigos del artista,- ¡y tiene una plaga;- se atrevan a negarle un relieve y una personalidad que ya quisieran muchos de los que se consideran indiscutibles e inatacables en este país de endiosadas medianías.

En aquel templo, en el que él sólo oficia Zuloaga, visité ayer al pintor insigne, () que me recibió cariñosísimo, como siempre, y cantando alabanzas a este rincón segoviano donde,- el que sabe Buscarlos y verlos- encuentra tesoros de luz y de color y de cosas y tipos a los que después Zuloaga rejuvenece o avieja con su talento creador, para encajarlos en el cuadro que soñó su fantasía. Zuloaga, el luchador Zuloaga, no se resigna a ser un exacto copiador de lo que mira; busca, sí motivos de inspiración pero después, su artística manera de ver las cosas, las rebeldías de su espíritu y su pincel revolucionario, le llevan a modificar y, a veces, a transformar por completo la obra comenzada; por eso no quiere nunca hablar de lo que va a hacer; prefiere que se le hable de lo que ha hecho.*

Pocos pintores españoles habrán sido tan combatidos en su propia casa como Ignacio Zuloaga, de ello se lamenta con sobradísima razón, y como en su cuerpo de gigante, que encierra un alma candorosa de niño, no hay nunca hiel para sus enemigos, aunque otra cosa supongan los que envuelven sus censuras en grandes dosis de bilis. No se explica que le combatan solapadamente, y se preguntan con frecuencia. ¿Habré yo matado a alguien sin saberlo para que tan mal se me quiera entre los míos?

En la citada exposición de Barcelona presentó treinta y tantos cuadros, y entre ellos dos vendidos a un marchante alemán, no francés como dice "El

Globo".

Claro es que, en la relación de mis cuadros que había de servir para la formación del catálogo, tuve el cuidado de consignar con creces, claramente, a quien pertenecían esos dos, y el precio en que se tasaban. En este estado las cosas, yo me marché con mi mujer al extranjero y allí me enteré que uno de los citados cuadros, "La del abanico" había obtenido el premio del Rey y que el Museo Municipal lo había adquirido por 6000 pesetas en que, decía, estaba tasado.

No ése era, ni mucho mayor el precio consignado en mi nota de inscripción, ni había, como es natural, de agradarme que se concediera el premio, precisamente, a uno de los dos únicos cuadros que ya no me pertenecían; eso equivalía a pasarme las 6000 pesetas, aun suponiendo que tal cantidad fuese el precio de tasación por los ojos, y el galardón así concedido era más bien una <trágala> que me cantaba el jurado de la exposición.

Yo, que no había visto el catálogo, ni pude, por tanto, rectificar el error y subsanar la omisión, escribí a uno de los individuos del jurado, diciéndole que se confrontara mi nota y por ella se vería que el cuadro pintado no tenía el precio de tasación que se le había asignado en el catálogo. En cuanto a si le cedía o no, nada dije, ni nada podía decir porque el dueño del cuadro era el único a resolver el asunto.

Y tal ha resuelto ya, que tengo cartas y telegramas de las que he dado cuenta al secretario de la exposición para que le sean remitidas al marchante alemán los cuadros de referencia.

En cuanto a la adquisición del cuadro "La parisiense" para el museo de Madrid, me lamenté únicamente de que teniendo yo en la exposición obras de más empeño y mejores, indiscutiblemente se eligiera la menor fuerte para mortificación de mi amor propio de artista; esto no era ya cuestión de dinero, ni yo había de meterme en regateos cuando se trataba de concederme un honor que estimo en mucho; así se lo escribí al secretario de la exposición y así se lo digo yo a todo el que quiera oirme .

Mi entrada en el museo con ese cuadro, prosiguió Zuloaga, era dar armas al enemigo, que siempre partirían de la base de que la obra adquirida era la mejor de mi bagaje artístico; por estas manifestaciones habrá usted comprendido que ni yo he dicho que no cedía el cuadro en las 6000 pesetas, por la sencilla razón de que no era mío, ni de la equivocación del catálogo podía se yo culpable, cuando en mi nota original se expresaba el verdadero precio del cuadro, dato que nunca he visto consignado en los catálogos, ni yo aspiraba a entrar en el museo con varias de mis obras, ni son ciertas, en fin, algunas de cuantas acusaciones me dirigió el corresponsal de "El Globo", de las que se hicieron eco algunos periódicos, "El País" entre ellos, poniendo

sin duda mi conformidad y achacándome ambiciones desmedidas que estoy muy lejos de sentir, afortunadamente.

Así me habló Zuloaga con la vehemencia del que rechaza ataques injustos; después de despedirme del artista prosiguió su tarea; continuó preparando sus armas de combate, y yo abandoné el taller dejando a Zuloaga envueltos en las intensas claridades de un sol de mediodía. Allí, clavados en sus bastidores, los blancos lienzos aguardaban las suaves caricias del pincel, y Zuloaga, vigoroso y trabajador, se disponía a defenderse con su paleta de los que sólo saben combatirle con el hígado.

José Rodao.

Dans "Le Galois" du 29 sept. 1908
Le peintre du Nain.
Par René Maizeroy
.

*EADS.-21-11-10.- " De lunes a lunes " EN EL TALLER DE ZULOAGA
(San Juan de los Caballeros)*

Ramiro de Maeztu, Francisco Alcántara y Ortega y Gasset tan conocidos en el mundo de las letras y en el mundo del arte,- es decir en ambos mundos, - vinieron el jueves a Segovia para contemplar los cuadros que ha pintado últimamente I.Z.

Al lado de tan ilustres huéspedes, disfrutando los encantos de su conversación culta y amena y oyendo sus opiniones sobre muchos y variados temas, de palpitante actualidad, pasé algunas horas en la antigua iglesia de San Juan de los Caballeros, delicioso refugio del arte, de donde salen los lienzos asombrosos con que Ignacio Zuloaga afirma su personalidad artística, y los azulejos con que Daniel y Juanito Zuloaga sostienen valientemente los prestigios de su apellido, exponiendo por España un elemento decorativo que ellos han sabido elevar a gran altura, porque son pintores antes que cerámicos; artistas antes que industriales.

Ignacio Zuloaga, durante estos tres o cuatro últimos meses de voluntario retiro en su rinconcito segoviano, ha dejado en tres lienzos las huellas de su pincel vigoroso y de su dominio del dibujo y del color. Aparecen en uno de ellos, - de sobria entonación y de elegante españolismo- Daniel Zuloaga, su esposa, sus tres lindas y preciosísimas hijas, y su hijo Juanito.

Las muchachas adornan sus gentiles bustos con la clásica mantilla española y sus ojos, de un negro intenso, tienen toda la viveza y la expresión de las manolas de Goya. Destácase en este cuadro familiar, de tan admirable y bien entendido conjunto, la inquieta figura de Daniel Zuloaga - con su barba de apóstol y su altiva cabeza de artista, - que frente a un caballete, en el que está colocado un pequeño cuadro, se dispone a hacer el retrato de una de sus hijas. El parecido, el color, la colocación, todo, en fin, es maravilloso en este cuadro, todavía sin título, tan armónico, tan señorial y tan digno del prodigioso pincel que le ha trazado. Es un gran acierto de artista.

Representa otro de los lienzos un veterano picador, montado en caballo blanco, en el momento del desfile de una corrida de toros. En el fondo negrozco de un anochecer de otoño se ven el circo taurino y la línea movida de los que regresan de la fiesta nacional. Marcha el picador sobre el huesoso caballo, ensangrentado por las heridas que recibió en la brega, y en el aspecto, y en los ojos tristes del noble animal se adivinan sus sufrimientos y dolores, así como la cara del picador expresa toda la brutal estupidez de quien vive sufriendo con estoica resignación los tremendos revolcones de los toros y los improperios de los públicos. El cuadro se titula "La víctima de la tarde" (La víctima de la fiesta) y es una de las más amargas y acerbadas censuras que pueden hacerse contra la llamada fiesta nacional, a pesar de esto, es resuelto partidario Ignacio Zuloaga.

*El otro lienzo es puramente segoviano; es, mejor dicho, una fantasía genial sobre motivos de Segovia, del Segovia terroso, tristón y sombrío de estos días invernales.**

Quédese para los técnicos del arte, para esos que, creyendo penetrar en el alma de los grandes pintores como Zuloaga, hablan de tendencias y de propósitos que muchas veces no existen; quédese para esos literatos que sin comprender la personalidad del insigne artista vasco, dan a sus obras un alcance que, a veces, no soñó el pintor; quédese para todos ellos el juzgar los nuevos cuadros de Zuloaga. Yo, admirador del artista y profano en estas cuestiones, me concreto a reseñar lisa y llanamente lo que en la tarde lluviosa del jueves contemplaron mis ojos, en el taller de San Juan de los Caballeros, antes templo de la religión y ahora templo del arte.

Después de admirar aquellos cuadros, Ramiro de Maeztu, dijo a I. Z.: "Hay que hacer en Madrid una exposición Zuloaga."

-Mejor la haría en Segovia - contestó rápidamente el artista, rechazando las indicaciones de Maeztu.

Zuloaga, invitado insistentemente por el Gobierno italiano, exhibirá en la próxima exposición de Roma y en una sala a él destinada, varios de sus lienzos tan admirados y aun discutidos y no sería difícil, que, andando el

tiempo contempláramos con orgullo en Segovia una exposición Zuloaga.

Mucho lo celebraríamos..... por Segovia, principalmente.

Por hoy nos limitamos a felicitar al gran artista por sus últimos trabajos y a felicitarnos nosotros que disfrutamos las primicias de su contemplación.

!Cuadros de Zuloaga y oyendo opiniones de Maeztu, Alcántara y Ortega y Gasset! es decir, un banquete espiritual que nos hace relamer de gusto, espiritualmente también, al recordarlo

José Rodao

----- .
Muy interesante es el siguiente:

<< España y América >>

Madrid, febrero 1909 (no indica fecha).

Cil, P.M. "En el estudio de Zuloaga"

----- .

V

Cuadros pintados en Segovia.

1898.- *Un enano y dos tipos segovianos, Busto de aldeano segoviano con capa y sombrero, Retrato del poeta don Miguel, El alcalde de Juarros de Riomoros y su mujer, Tipos segovianos y Mi tío y mis primas,*

1899.- *Comenzó Corrida en Eibar, que terminaría en su localidad natal. Tipo segoviano y Cuatro mujeres junto al mar,*

1900.- *Antes del paseo, Asilo de Ancianos, Sereno, La calle del amor y Coquetería gitana.*

1902.- *Dos bebedores, Penitente con una calavera, Casas de Segovia, Rincón segoviano, Preparativos para la corrida y El piropo.*

Cuadros realizados en Segovia este año:

1903.- *El vendedor de miel, El alcalde de Torquemada y Mis tres primas*

1905.- *Retrato de Pablo Uranga, La vuelta de la vendimia y Retrato de Daniel Zuloaga (dibujo a carboncillo)*

1906.- *Balcón con las tres primas, Cabeza de Cándida, Busto de Cándida, Busto de Esperanza, El juez de Zamarramala, Cabeza de Viejo, Tipo de Segovia, Vendimiadores, Torerillo, Toreros de pueblo, Celestina y Cabeza de Celestina,*

1907.- *Un peregrino, Monje en éxtasis, Paisaje de Segovia (dibujo), Mendigo español, El boticario de Cuéllar, Mendigo (dibujo), Cabeza de viejo, Tipo segoviano (dibujo), Las brujas de San Millán, Gregorio el Botero, Cándida con mantilla, Cándida con mantón chino, Esperanza sonriendo, Esperanza con chal bordado y Estudio de Cándida.*

1908.- *Cándida de cuerpo entero, Los flagelantes, Gregorio en Sepúlveda y El matador "Pepillo".*

1909.- *La catedral de Segovia, Castillo de Cuéllar, El matador "Corcito", Cándida de rojo, Cándida de amarillo, La Bréval de gitana, Mujeres de Sepúlveda, Francisco y su mujer, Lolita la gitana.*

1910.- *Joven con abanico, Paisaje de la Virgen de la Peña (Graus), Casas del obispo de Tarazona, Paisaje de Segovia (Caballo en La Hontanilla y Catedral), La víctima de la fiesta, La familia de mi tío Daniel.*

1911.- *Gitana (Agustina) con chal blanco, Gitana (Agustina) vestida de torero, Las hilanderas, Hilandera, Paisaje de chopos, colinas y nubes, Hilandera (la tía Casilda), El Cristo de la sangre.*

1912.- *El cardenal, Cándida con fondo rojo, Cabeza de picador, El Segovianito, Paisaje de La Granja, Paisaje pequeño de Sepúlveda, Gitana con blusa rosa, Agustina de busto, Agustina de busto, Busto de torero, Cándida con fondo de cielo azul y Cándida de busto.*

1913.- *Cuadros pintados en Segovia durante el año 1913: Retrato de José Rodao, Cándida con pañuelo rojo, Cándida con blusa malva, Cándida sonriendo, Torerillos de Turégano y Cortesana española.*

1914.- *Mi prima cándida y Doña Rosita Gutiérrez.*

VI

Cuadros de ambiente segoviano o con temas segovianos no pintados en Segovia.

- 1902.- *Los penitentes de Roda.*
1905.- *Laxitud.*
1907. *Cándida de frente.*
Cándida empolvada
Esperanza.
Teodora con mantilla blanca.
Teodora con mantilla negra.
1909.- *Paisaje de Sepúlveda. (1)*
Castillo de Turégano.
Paisaje de Sepúlveda. (2)
Gregorio en Sepúlveda. (Dibujo)
1910.- *El Trianero*
1914.- *Teodora.*
Mi prima Cándida. (Es el mejor retrato de su prima)
Mi prima Cándida. (Con paisaje)
Cándida de blanco.
Cándida de negro.
1915.- *Anita Ramírez de negro.*
1916.- *En la corrida.*
1917.- *Daniel Zuloaga*
Viejas casas de Segovia.
1918.- *Paisaje de Segovia.*
1919.- *Viejo pastor segoviano.*
Retrato de Esperanza, mantilla blanca.
Retrato de Esperanza.
1920.- *Casas de la Plaza.*
La catedral de Segovia (1)
La catedral de Segovia (2)
Casas de los canónigos I
Casas de los canónigos II
1923.- *Paisaje de Sepúlveda.*
1924.- *Blanche Barrymore.*
Juan Belmonte.
1925.- *Retrato de Mme. Gimbel*

1927.- *Decoración para el Retablo de maese Pedro.*

Decoración para el Retablo de ámese Pedro, con figuras.

Sin fechar. *Casas del Azoguejo*

Segovia de noche.

Pedraza.

El pregonero de Pedraza.

El boticario de Pedraza.

1930.- *Retrato de la duquesa de Montoro.*

1938.- *Paisaje grande de Segovia.*

1944.- *Retrato de Carlton Hayes.*

1945.- *Las presidentas.*

VII

Los modelos.

Un inconveniente tuvo Zuloaga en Segovia, la falta de modelos acostumbrados a posar para pintores. Pero lo superó enseguida. Su carácter campechano, frecuentador de los mercados en la Plaza Mayor y en el Azoguejo, y aconsejado y protegido por su tío Daniel, dados los dos al trato con gente del campo o tipos que pululaban por la ciudad no tardó en disponer de hombres y mujeres que se prestaron a sus peticiones. Los títulos que conocemos dan fe de ello, por ejemplo, *Un enano y dos tipos segovianos*, *Aldeano con capa y sombrero*, *Dos bebedores*, *El vendedor de miel*, etc. Alguna gitanilla y jovencitas segovianas de rostro retrechero fueron sus modelos ya en los primeros tiempos del taller de la *Casa del Crimen*, *Antes del paseo*, *Coquetería gitana*, *La calle del amor*...

Su paleta se va llenando de colores nuevo y sus pinceles declaran su maestría, así que cuadros titulados de manera caprichosa, pero con tipos segovianos, pasan a museos europeos, *El poeta don Miguel*, *El alcalde de Ríomoros* o a coleccionistas destacados como el escultor Rodin que le ofreció tres esculturas a su elección por el cuadro titulado *El alcalde Torquemada*.

Un modelo se hizo universalmente famoso por los retratos que le hizo Zuloaga, y que uno de ellos mereció un extenso ensayo de don José Ortega y Gasset publicado en prensa y luego recogido en la obras completas: *El mito de Gregorio el botero*.

Gregorio era un pobre enano, vivía de la caridad pública, hazmerreír de maleducada chiquillería –y de adultos- a quien Zuloaga le trató con la mayor consideración y afecto pues comprendió el alma tan delicada que se escondía en cuerpo tan deforme. Tras los muchos ruegos, logró que posara para él, y luego frecuentaba el taller, aceptando de grado la presentación de los muchos admiradores de Zuloaga que quisieron conocerle. Reminiscencias velazqueñas.

Otro que se distinguió fue el señor Francisco, obrero en el taller de cerámica de Daniel Zuloaga. Dos de los cuadros más discutidos de Zuloaga, y atacado por sus detractores, tienen al señor Francisco por protagonista, *La víctima de la fiesta* y *El cardenal*. Figura en composiciones muy celebradas, entre ellas *El Cristo de la Sangres*, *Los flagelantes*, y *Castilla la Vieja*.

Sus pinceles obedecían sueltos a su inspiración; resultaron retratos magníficos, no sujetos a exigencias o convencionalismos como le sucedía en los retratos de encargo.

Tres mujeres de Segovia se hicieron célebres y ayudaron a Ignacio Zuloaga a irse transformando en un retratista formidable. Sus tres primas, Cándida, Esperan y Teodora. *Mi tío y mis primas* lo adquirió en 1898 el museo parisiense del Luxemburgo, como ya quedó antes dicho, y *Mis tres primas* de 1903 el Museo de Barcelona.

Cándida, con un total de 27 retratos. (3 en composición y 24 sola) es su modelo favorita. Lo manifiesta ostensiblemente en 1910 cuando acomete y culmina una composición de claras reminiscencias velazqueña, *La familia de mi tío Daniel*. Cándida ella está colocada en el centro de la escena, de cuerpo garboso, sonriente, ojos grandes oscuros, belleza española.

La erudición del profesor don Enrique Lafuente Ferrari le permite afirmar que *ha hecho de Cándida, gracias a los pinceles de su primo, una de las mujeres que figuren por derecho propio en la gloriosa y escogida legión de las que vivirán siempre con vida propia en el olimpo de la historia de la pintura europea, junto a la Gioconda, de Leonardo; la Fornarina, de Rafael; la Lucrecia de Andrea del Sarto o la duquesa de Alba de Goya.*

De Esperanza, la segunda de las hermanas, 10 y de Teodora, la tercera, 5 retratos

El contar con estas tres modelos, de diversa belleza y feminidad fue muy valiosos para el pintor. Un caudal que enriqueció su maestría para el retrato, que luego tanto prodigó. Dice el citado profesor de arte que *no sería exagerado decir que ellas contribuyeron a hacerle pintor.*

Si comenzó en 1906 con los retaros individuales de sus primas, están fechados en 1919 los últimos, con representaciones de Esperanza.

La amistad con miembros gitanos que comenzó en su primera etapa en Sevilla, tiene continuidad en Madrid donde ha tenido taller a lo largo de muchos años. La bella Agustina, célebre por su arte y luego por ser madre de bailarines y toreros famosos, comienza a ser retratada desde 1911, continuando hasta 1925. Doce retratos llevan la firma del admirado artista.

También en Madrid, posa para él Angustias desde 1931 hasta su última época, ejerciendo en sus retratos técnicas nuevas, en busca de una renovación constante. Once retratos realiza con esta modelo.

En esta exposición comparativa de la preeminencia de sus primas sobre las más destacadas modelos, se debe citar a la señorita Souty, en el taller de París, con seis obras.

Hemos visto que las tres primas de Segovia fueron, con mucho, sus modelos preferidas.

VIII

UN PASEO POR SEGOVIA SIGUIENDO LOS CUADROS DE IGNACIO ZULOAGA.

Se puede fácilmente organizar un itinerario de los lugares más afines al pintor y puntos que le sirvieron de referencia para sus paisajes y composiciones.

1º Por la capital.

Barrio de San Millán. Casa del Crimen. 1902.-

Penitente con una calavera, Preparativos para la corrida, etc. (No olvidar el cuadro de Daniel Zuloaga en que retrata a Ignacio Zuloaga y Pablo Uranga pintando en este taller de la Casa del Crimen.)

Altos de la Piedad.- *Paisaje grande de Segovia.* (1938)

Carretera del Pinarillo.-

Paisaje de Segovia, dibujo. (1907)

La catedral de Segovia (1909) ; *La catedral de Segovia* (1910)

Anita Ramírez de negro (1915)

Retrato de Mme. Gimbel. (1925)

Doña Rosita. (1915)

El Alcázar, última época.

Retrato de Blanca Barrymore. (1924).

Paisaje grande de Segovia, entre pinos. (1918)

Altos del lazareto.-

El Corcito. (1909)

Zamarramala.

Cándida de amarillo (1909)

Retrato de Carlton Hayes. (1944)

Monasterio de El Parral.

En el cuadro *Tipo de Segovia*, (1906)

En el cuadro *La familia de mi tío Daniel*, (1910).

Monasterio de la Santa Cruz.

Los flagelantes.- (1908)

Barrio de San Lorenzo.

En el cuadro *La víctima de la fiesta*, (1910).

Barrio de San Justo.

Lola la gitana. (1900)

Calle de la Plata.

Cortesana española. (1913)

Calle de San Francisco.

Cuadros para el *Retablo de Maese Pedro.*(1927)

Plaza del Azoguejo.

Casas del Azoguejo. (Última época)

Calle Real. La Canaleja.

Segovia de noche. (Última época)

Iglesia de San Juan de los Caballeros.

Toda la carga emotiva que tiene ese templo y taller de los Zuloaga.

Plaza Mayor.

Segovia, casas viejas (1917)

Casas de la Plaza. (1920)

Calle del marqués del Arco.

Casas de Canónigos, I (1920)

Casas de Canónigos, II (1920)

Calle de Velarde (Judería vieja) Arco de la Clastra.

Celestina (1906)

La calle del amor (1900)

Jardines del Alcázar.

Pastorita la gitana. (1904)

Las brujas de San Millán.- (1907)

2º. Por la Provincia.

Coca.

Retrato de la duquesa de Montoro (¿1939?)

Cuéllar.-

El castillo de Cuéllar. (1909)

Retrato de Mme. Gimble. (1925)

Turégano.-

Turégano. . (1909)

Torerillos de Turégano o Ídolos futuros. (1913)

Sepúlveda.

Paisajes de esta villa. En 1912, dos en 1909 y otro en 1923

Gregorio en Sepúlveda, dibujo. (1908)

Gregorio en Sepúlveda, óleo. (1908)

Mujeres de Sepúlveda (1909)

El cardenal. (1912)

En la corrida. (1916)

Anita Ramírez de amarillo. (1916)

(Es, después de Segovia, el lugar que más veces lleva a los lienzos)

Ayllón.

Retrato de Juan Belmonte. (1924)

Las presidentas. (1945, pocas semanas antes de morir)

Pedraza.

Paisaje de Pedraza.

El pregonero de Pedraza

El guarda del castillo. (Los tres de la última época)

Se trata de un borrador para efectuar un paseo por Segovia.
Mariano Gómez de Caso Estrada

+ + + + +